

ADMINISTRACION  
LIRICO-DRAMÁTICA.

---

LA COPA  
DE PLATA,

ZARZUELA EN DOS ACTOS Y EN VERSO,

ARREGLADA, EN ESPAÑOL,

À LA MÚSICA DEL MAESTRO VASSEUR,

POR

DON ELOY PERILLAN BUXÓ, DON MIGUEL PASTORFIDO

Y

DON MARIANO PINA DOMINGUEZ.

---

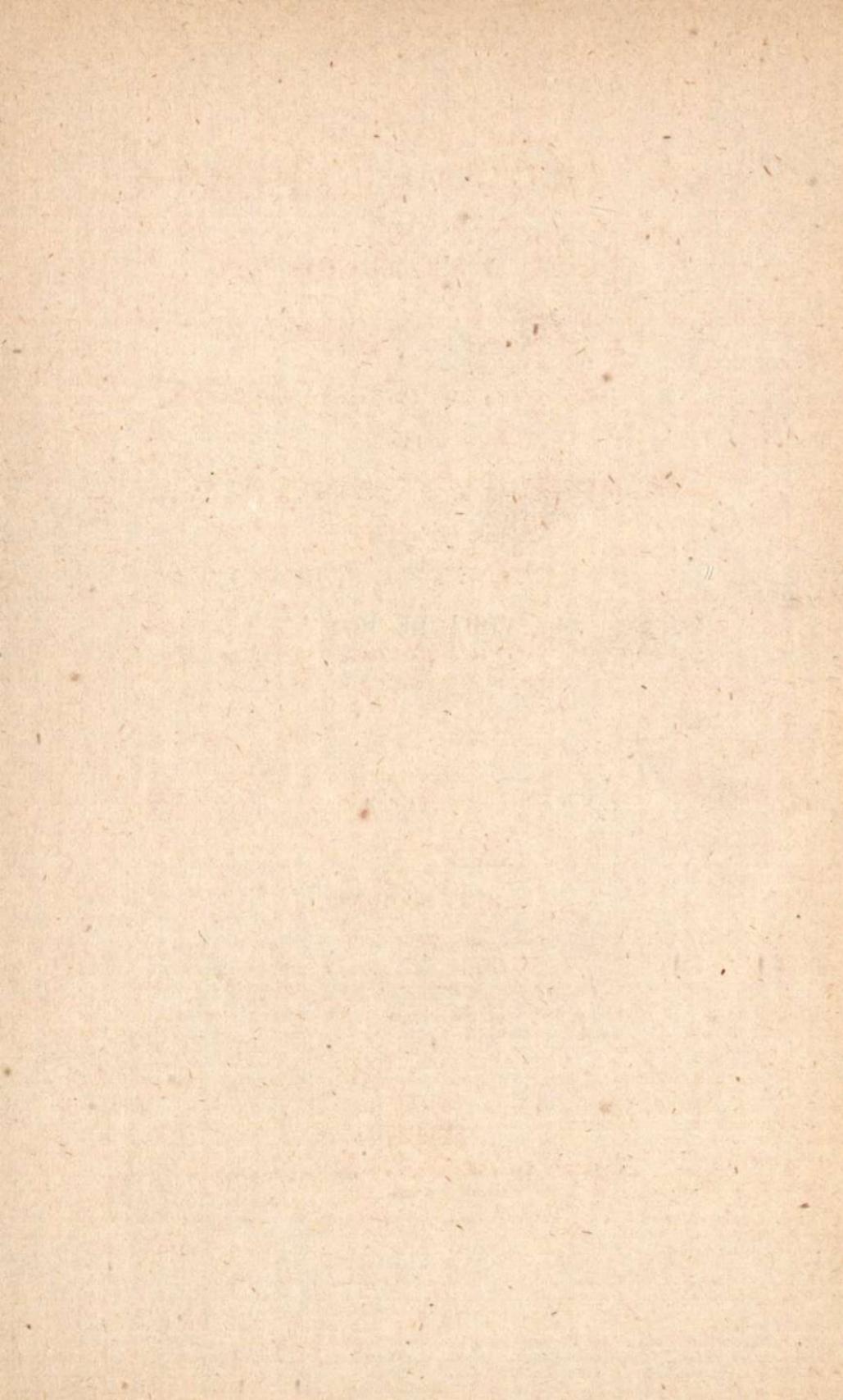
MADRID.

SEVILLA, 44, PRINCIPAL.

1873.



**LA COPA DE PLATA.**



C3430

# LA COPA DE PLATA,

ZARZUELA EN DOS ACTOS Y EN VERSO,

ARREGLADA, EN ESPAÑOL,

À LA MÚSICA DEL MAESTRO VASSEUR,

POR

DON ELOY PERILLAN BUXÓ, DON MIGUEL PASTORFIDO

Y

D. MARIANO PINA DOMINGUEZ.

Representada por primera vez, con extraordinario éxito, en el Teatro del  
Circo, el 25 de Octubre de 1873.

---

**SEIS REALES.**

---

**MADRID.**

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ, CALVARIO, 18.

1873.

PERSONAJES.

ACTORES.

SOL-SÍ.....	D. <sup>a</sup> ANTONIA GARCÍA.
EUTERPE.....	MATILDE VICENS.
SOL-FÁ.....	JOSEFINA ALVAREZ.
ARPA.....	LUISA ALVAREZ.
DIN-DÓN.....	D. JOSÉ ESCRIU.
MI-FÁ.....	RAMON ROSELL.
LAI-TÚ.....	LUIS CARCELLER.
PENTÁGRAMA.....	JULIO RUIZ.
BATUTA.....	ENRIQUE MARTINEZ.
ATRIL.....	CONSTANTINO POLIN.
Tiroleses y Tirolesas.—Coro de ambos sexos.	

La accion se supone en el Tirol.

---

Esta obra es propiedad de D. VICENTE DE LALAMA, y de una tercera parte del libro D. MARIANO PINA Y DOMINGUEZ, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España, sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los comisionados de las galerías dramáticas de D. VICENTE DE LALAMA y de D. EDUARDO HIDALGO, son los exclusivamente encargados de la venta de ejemplares.

Los derechos de representacion los percibirán en la forma siguiente: *dos terceras partes del libro y toda la música*, los del Sr. Lalama; y *una tercera parte del libro*, los del Sr. Hidalgo.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

---

---

## ACTO PRIMERO.

---

Una plaza.—Á la izquierda la entrada de una taberna.—En medio de la escena un encerado con signos musicales.

### ESCENA PRIMERA.

ATRIL, PENTÁGRAMA, SOL-FÁ y CORO GENERAL.

#### MUSICA.

CORO DE HOMBRES.

Venga buen vino!  
venga licor!  
No hay en el mundo  
néctar mejor.  
Ea, chicas, basta de leccion,  
dejad ese canto triste;  
y ensayad en alegre son  
trovas que tengan más chiste.  
Vaya al diablo la leccion  
y repetid nuestra cancion.

SOL-FA. Yo tambien hoy cantaría

(Á Pentágrama.)

si fueras tú mi profesor,  
y aprendería  
mil cánticos de amor!

CORO DE MUJERES.

Hay que dar la leccion!

Esa es nuestra mision.

CORO DE HOMBRES.

Vámonos á pasear!  
Dejad el solfeo,  
Apurar el vino  
sea nuestro destino.

Este licor  
da el buen humor.

TODOS. Venga buen vino, etc., etc.

---

HABLADO.

PENT. Buen vino, Atril.

ATRIL. Excelente!

PENT. Rejuvenece y alegra.

ATRIL. Produce unas cosquillitas  
de los piés á la cabeza!...

PENT. Ven, Sol-fá, ven á mis brazos!

ATRIL. Mira, chica, con franqueza,  
bebe más y abraza menos.

SOL-FA. Eso no quita que beba.

PENT. Dice bien.

SOL-FA. Es mi marido  
y por eso le hago fiestas.

ATRIL. Los arruinacos en casa.

PENT. Pero estamos en cuaresma?

Esta es la vida, muchachos;  
muchachos, la vida es esta.

Amar por todo lo alto  
y trincar á toda vela.

Viva el amor! Viva el vino!

Sol-fá, aprieta, Sol-fá, aprieta. (Abrazándola.)

SOL-FA. Estudiemos la cancion.

PENT. El certámen será en regla,  
y es preciso que vencamos.

SOL-FA. Vencer? No es fácil empresa.

PENT. El canton de *Alza pitill*,  
nuestro enemigo, no deja  
el estudio un sólo instante.  
Tres años há que se lleva

- el premio, y es bochornoso.
- SOL-FA. Pero qué voces aquellas!
- PENT. De ángeles y serafines.  
Qué afinacion, qué limpieza  
en los trinos, y qué alcance!  
si suben á las estrellas!  
Allí dan el dó de pecho  
hasta los chicos de teta.
- ATRIL. Y en cambio aquí todos roncós!
- PENT. Todos roncós... Qué vergüenza!  
Será el aire?
- ATRIL. Será el vino?
- SOL-FA. Será...
- PENT. Sea lo que sea,  
es necesario un esfuerzo  
y aprender la tirolesa.  
Que el catón de *Ole, salero!*  
al de *Alza, pilili!* venza  
siquiera una vez; valor!
- TODOS. Valor!
- PENT. Patriotismo, etcétera
- ATRIL. Silencio! Ahí viene Mi-fá.
- PENT. Qué cara tan descompuesta.
- ATRIL. Parece furioso.
- SOL-FA. Es claro!
- PENT. Por qué es claro, bachillera
- SOL-FA. Porque Lai-tú, su sobrino,  
no parece.
- PENT. Y tú sospechas  
dónde puede hallarse?
- SOL-FA. Sí.  
En el cantón de la izquierda.
- PENT. En Alza pilili?
- SOL-FA. Justo.
- PENT. Donde nos hacen la guerra.  
Un salero entre pililis!...
- SOL-FA. Las pililas le marean.
- ATRIL. Mi-fá!
- PENT. Cada uno á su puesto,  
y á estudiar la partichela.  
(Todos se colocan en dos filas con la partichela en  
la mano.)

## ESCENA II.

DICHOS, MI-FÁ.

Sale por el foro con aire muy agitado y se dirige al público.

Tres dias, tres de agonías.  
Le busco, pero es en vano.  
Dónde está, Dios soberano?  
Dónde estuvo en esos dias?—  
Din-dón pregunta por él.  
Tú eres jefe de la orquesta,  
dice, y la plaza te cuesta  
si no parece el infiel.  
El concurso peregrino  
en breve tendrá lugar,  
y nadie puede triunfar  
si no canta mi sobrino.  
Tiene una voz... eso sí,  
de canario comprimario.  
Es un canario...

(Reparando en el coro, que ha ido acercándose poco á poco y escucha lo que dice.)

Canario!

Qué estais escuchando ahí?

Á su puesto! Pronto! Ajá.

Ensayemos con presteza.

Mucho ojo! Mucha limpieza!

Voy á dar el *lá*. (Cantando.) *Lá!*...

TODOS. (Muy desahogados.)

*Lá!*...

MI-FA. ¡Bravo! Muy bien! Sí señor!

Esto es lograr maravillas.

SOL-FA. (Gritando.) Ay! Atril me hace cosquillas.

MI-FA. Por eso cantas mejor.

Pero como yo le atrape,  
veremos si se divierte.

Atencion! Fuerte! eh, bien fuerte!

Una, dos. Andad! ¡Á escape!

(Todos echan á correr.)

Eh! Qué haceis?.. Só!...

- SOL-FA. No nos dijo  
que á escape?  
MI-FA. Já!... ¡Qué listos son!  
Para entrar en la cancion.  
SOL-FA. Ah, vamos! Ya lo colijo.  
(Cantan con gran desafinacion varias notas.)

### ESCENA III.

DICHOS, DIN-DON.

- DIN-DON. Fuego! Á la guardia! Un fusil!  
MI-FA. El jefe!  
DIN-DON. Dios de Israel!  
Esto no es cantar, señores;  
esto es arrojar la nuez  
á pedacitos.  
MI-FA. Maestro,  
si son rui señores.  
DIN-DON. Qué?  
Son serenos jubilados.  
MI-FA. No, no: el coro...  
DIN-DON. Es un burdél.  
MI-FA. La tirolesa saldrá.  
DIN-DON. Esto tirolesa?  
MI-FA. Pues!  
DIN-DON. Lo de tiro, lo comprendo,  
y á quema ropa! Pardiez!  
Me arrancaré los cabellos,  
sí, me los arrancaré  
(Se arranca grandes mechones de cabellos.)  
de ira, de pena, de rabia!  
Qué desgracia tan cruel!  
MI-FA. Llorad, llorad, hijos míos. (Todos lloran.)  
Señor Din-dón, ya lo veis.  
La culpa no es nuestra; todos  
quisiéramos poseer  
un órgano en la laringe.  
DIN-DON. Pues tienen un almirez.  
Cierto, que Mi-fá es un asno (Al Coro.)  
y no un director; cierto es

- que no conoce una nota;  
pero qué le hemos de hacer?
- MI-FA. Elogios tan distinguidos  
nunca pude merecer.
- DIN-DON. Oid; maliciándome yo  
cuanto ha ocurrido despues,  
me dije: sacrificuémonos;  
perdamos ántes la piel  
que dar la copa de plata  
á los pililis.
- MI-FA. Muy bien.
- DIN-DON. Y por mi sobrina Euterpe  
al otro canton mandé.
- TODOS. Oh!
- DIN-DON. El que venza, se la lleva.
- MI-FA. (Y Lai-tú sin parecer.)
- DIN-DON. Seis mil florines de dote,  
y petróleo para un mes.  
Tú no conoces á Euterpe?
- MI-FA. No.
- DIN-DON. Yo tampoco; más sé...
- MI-FA. Que es preciosa?
- DIN-DON. Que es horrible.
- TODOS. Horrible?
- DIN-DON. La última vez  
que la ví, hace ya once años;  
—entónces contaba seis,—  
era corcobada, bizca,  
tenía torcido un pie,  
un lobanillo en la frente  
como dos quesos ó tres,  
medio roto el espinazo  
y bigotuda la tez.
- MI-FA. Un fenómeno!
- DIN-DON. Un fenómeno;  
pero que canta muy bien.

ESCENA IV.

DICHOS, BATUTA, luego EUTERPE.

BATUTA. Din-dón! Mi-fá! Aquí está Euterpe.

DIN-DON. No os lo dije!

BATUTA. Uf, qué correr!

Venimos reventaditos.

EUT. Tío! Padrino!

DIN-DON. Ella es!

(Aparece Euterpe y abraza á Din-dón.)

Pero calle! No eres ella!

MI-FA. Pues y la joraba aquella?

DIN-DON. No la veo: sí la veo!  
pero ha seguido otra huella.

MI-FA. Si no tiene nada feo!

DIN-DON. Á ver los ojos? De hinojos  
caigo ante su luz divina.

MI-FA. Y los piés?

DIN-DON. Ya no están cojos.

Ni en su frente se adivina  
el ceño que inspira enojos!

Encantadora mujer!

Qué tal? Tendría que ver  
que un pilili la lograra!

Siendo de este canton, pase.

MI-FA. (¡Y Lai-tú sin parecer!)

DIN-DON. No perdamos un instante,  
qué tal la voz?

EUT. Arrogante.

DIN-DON. Das el re?

EUT. Y el sí, y el dó,  
y el mí.

MI-FA. Pues ya da bastante.

DIN-DON. Bastante ménos doy yo.  
Á cantar.

EUT. Cómo?

DIN-DON. Á cantar.

EUT. Padrino, sin descansar...

DIN-DON. Aquí nunca se hace eso.

EUT. Necesito respirar.

Me hace falta, lo confieso!

DIN-DON. (Respirando fuertemente.)  
Bueno, pues ya has respirado.

EUT. Qué canto?

DIN-DON. Una serenata  
á tres voces.

MI-FA. Bien pensado!

DIN-DON. Nadie tosa.

PENT. No hay cuidado.

EUT. Canto á la copa de plata.

---

**MUSICA.**

EUT. Esa copa tan singular  
es una especie de cucaña.  
Osan mil tras ella trepar,  
pero el deseo les engaña.  
Quién más á lo alto llegó,  
de gozo al fin un grito exhala;  
y cuando suya la creyó...

Crac! Se resbala.

TODOS. Otro que no alcanzará  
la cucaña.

Otro que no la tendrá.

EUT. Es la dicha vana ilusion,  
que á ver cumplida nadie alcanza.  
La mujer que da el corazon  
mira burlada su esperanza.  
En un hombre cifra su bien,  
y su eleccion siempre es mala;  
pues cuando hallar pensó un eden,  
crac! se resbala.

---

**HABLADO.**

TODOS. Bravo!

DIN-DON. Esto sí que es cantar;  
pero no es sólo su canto  
lo que ella ofrece al concurso.  
Á ver, que traigan el saco.

(A Batuta, que entra en la casa y sale luégo

con un bolsillo grande, lleno de monedas que suena  
Din-dón cuando canta.)

MI-FA. El saco?

DIN-DON. Sí, donde guarda  
los florines que la he dado.

MI-FA. Que lo enseñe.

TODOS. Que lo enseñe!

EUT. (Viendo salir á Batuta con él.)

¡Aquí está!

(Todos quieren cogerle. Din-dón lo impide.)

DIN-DON. ¡No hay que tocarlo!

---

MUSICA.

DIN-DON. Mirad qué rostro tan bonito!  
Euterpe á todas deja atrás.  
No diré si su palmito  
ó su dinero vale más.  
Con su dote yo os la presento,  
y la dejo con sentimiento,  
que una chica tan hermosa y tan gentil  
no puede ser jamás para un zascandil.

TODOS. Esa mujer es un tesoro;  
un ángel es, un serafín:  
en dote lleva montes de oro,  
y su esposo será feliz.

---

HABLADO.

DIN-DON. Pues bien: ella, mi sobrina,  
con su voz y con su garbo,  
con sus ojos y florines,  
y con sus piés y sus manos,  
será del que gane el premio.

EUT. Yo, padrino?... Ni pensarlo!

DIN-DON. Sí tal, su esposa.

EUT. Imposible.

DIN-DON. Por qué razon?

EUT. Está claro!

Primero, porque aquí sois

- muy refeos.
- DIN-DON. Pero honrados!
- EUT. Y segundo, porque yo...
- DIN-DON. Tú te marchas á tu cuarto;  
y no contestas, ni exiges,  
ni pides, ni das.
- EUT. Dios santo!
- DIN-DON. Aquí sólo mando yo.
- EUT. Mas...
- DIN-DON. Nada! Yo sólo mando!
- EUT. (Como me fastidien mucho,  
tomo la puerta y me largo.)  
(Váse por la izquierda.)
- SO-LFA. (Mirando al foro.)  
Por allí viene Lai-tú.
- MI-FA. Mi sobrino? Sea loado!...  
Lai-tú!
- TODOS. Lai-tú!

## ESCENA V.

DICHOS, LAI-TÚ.

- LAI-TU. Buenos dias.  
Yo muy bien, y ustedes?
- MI-FA. Bárbaro!
- LAI-TU. Usted bárbaro? Lo siento.
- MI-FA. (Tirándole de la oreja.)  
Dime, sobrino del diablo,  
pillastron, infame, tuno...
- LAI-TU. Que tira usted demasiado.
- MI-FA. Dónde estuviste tres dias?
- DIN-DON. Tres nada ménos?
- LAI-TU. Yo...
- MI-FA. Vamos!
- LAI-TU. Toma! En el otro canton.  
En casa de su tocayo (Á Din-dón.)  
el juez.
- DIN-DON. Facistól?
- LAI-TU. El mismo.
- DIN-DON. Comprendo! es un dromedario.  
Qué horror! Calculen ustedes.

Tiene cincuenta y seis años  
y se unió con una joven  
de veinte.

TODOS. Uf!

DIN-DON. Bah! figuraos...

MI-FA. Y qué hacías en su casa?

LAI-TU. Como está tan ocupado  
Facistól con el concurso,  
no paraba un solo rato...  
Siempre de aquí para allá  
con sus voces y su...

DIN-DON. Al grano!

LAI-TU. Su esposa quedaba sola,  
y para pasar el rato,  
la acompañaba...

DIN-DON. Insolente!

MI-FA. Qué estás diciendo?

LAI-TU. Al piano!

MI-FA. Ah! Ya!

DIN-DON. Pero toca?

LAI-TU. Mucho!

MI-FA. No mientes?

LAI-TU. Para probarlo  
lean ustedes la carta  
que ella me dió.

MI-FA. Á ver?—Leamos.

(Leyendo.) «Tres dias pasó en mi casa,  
»y en los três llenó el muchacho  
»su cometido de un modo  
»irreprochable.» Canastos!  
pues es verdad.

LAI-TU. Lo estais viendo?

DIN-DON. Lo que veo es que pasamos  
las horas... Lai-tú?

LAI-TU. Presente.

DIN-DON. Quieres ganar al contado  
seis mil florines?

LAI-TU. Sí tal.

DIN-DON. Pues saca el premio: Sopranos,  
barítonos y tenores,  
tiples agudas y bajos,  
el momento se aproxima,

la lucha acerca sus pasos.  
Si este año perdeis la copa  
no habrá copas este año. (Accion de beber.)  
Pensad que sois tiroleses.  
Que teneis hijos! Si al cabo  
vencidos sois, irán ellos  
corriendo extranjeros campos  
con el organillo á cuestas,  
ú otro instrumento ordinario,  
sufriendo epítetos tales  
como gallegos, gabachos,  
limpia-chimeneas... Oh!  
y cantarán por dos cuartos  
el himno de Garibaldi,  
el bolero, el vito, el tango...  
No, no! No quiero saberlo!  
No, no! No quiero pensarlo!  
Sús! Tomad yemas de huevo.  
Acudid al entusiasmo!  
Notas falsas por arriba!  
Notas huecas por abajo!  
Al que se le escape un *moro*  
le mato yo cual cristiano.  
Los gallos quedan prohibidos.  
Ántes morir que dar gallos!  
Patriotismo! Gritar mucho,  
y ole, salero! Marchaos!  
(Váse el coro repitiendo la orquesta un motivo anterior.)

## ESCENA VI.

MI-FÁ, DIN-DÓN.

MI-FÁ. (Como un libro se ha explicado.)

DIN-DON. Conozco mi travesura;  
pero á tí se te figura  
que sobre esto no he pensado?  
Yo estudié la voz humana  
bajo mil distintos modos.  
Yo sé cómo cantan todos  
desde el hombre hasta la rana.  
Mas no pude averiguar

el motivo, la razon  
de por qué en este canton  
ninguno puede cantar.  
Cien infólios registré,  
filósofos, erúditos...  
Oh, Mi-fá, son infinitos  
los sabios que consulté.

MI-FA. Y nada!

DIN-DON. Suerte fatal.

Qué es la voz?...

MI-FA. No lo he podido  
entender nunca.

DIN-DON. Un sonido.

MI-FA. Justo!

DIN-DON. Un sonido... animal.

Tú comprendes?

MI-FA. Sí señor.

DIN-DON. Un fuelle.

MI-FA. Perfectamente.

DIN-DON. Aire aspirante, impelente.

MI-FA. Vamos, un aventador!

DIN-DON. Nace el hombre...

MI-FA. Es natural.

DIN-DON. Da un quejido; en qué consiste?

MI-FA. En que el hombre pide alpiste.

DIN-DON. Pues esa es la voz!

MI-FA. Cabal.

DIN-DON. Cómo no hay voces aquí?

MI-FA. Tambien en ello pensé.

Por qué no hay voces, por qué?

DIN-DON. Ahí está el secreto, ahí!

MI-FA. Bah! bah! bien claro lo veo.

DIN-DON. Desarrolla el silogismo.

MI-FA. Tengo el ejemplo en mí mismo.

Yo fui jóven.

DIN-DON. No lo creo.

MI-FA. Lo juro.

DIN-DON. Bueno, adelante,

MI-FA. Gran voz de pecho tenía;

cuando cantaba se oía

desde Poniente á Levante.

Yo á las estrellas subí,

yo los montes atroné,  
y en todas partes dejé  
memoria eterna de mí.  
Una tarde en qué vagaba  
por un oculto sembrado,  
ví á Sol-fá, y enamorado  
mi corazón palpitaba.  
Á suspirar comencé,  
por rendir su pecho amante.  
Pues bien, desde aquel instante  
con ménos bríos canté.  
Y desde entónces fué atroz  
lo de voz que yo perdía:  
cuanto más cariño había  
ménos había de voz.  
Hice un estudio completo  
del fenómeno terrible;  
y aunque parece increíble  
al cabo logré mi objeto.  
Quien bien ama, canta mal;  
pues el corazón no canta,  
y se seca la garganta,  
que es la parte principal.  
Como no come ni bebe,  
sus fuerzas van decayendo.  
Tanto y tanto va perdiendo,  
que ni aun paga lo que debe.  
Si se casa, se acabó;  
y como aquí están casados  
todos los hombres honrados,  
el sonido se perdió.

DIN-DON. Eres feo sin rival.  
Esto mi ilusión no trunca,  
pero no pensaba nunca  
que fueses tan animal.

MI-FA. Cómo?

DIN-DON. Que estás delirando.

MI-FA. No obstante...

DIN-DON. Necias quimeras!

Tú serás lo que ántes eras,  
músico de contrabando! (Váse.)

## ESCENA VII.

MI-FÁ, SOL-SÍ, luégo.

MI-FA. Yo de contrabando?... Cielos!  
el insulto me aplastó...  
De todo tiene la culpa  
mi sobrino... ese bribon!  
Casándose con Euterpe  
nos salvaría á los dos;  
con el dote de la chica  
y mi paguita... al reló!  
Si lo encuentro... lo divido!  
(Tropieza con Sol-sí.)  
Él!

SOL-SÍ. Tenga usted compasion!  
Vengo pidiendo limosna.

MI-FA. Un mendigo en el Tirol!...  
Qué escándalo!... Ni en Madrid!...  
Vaya usted mucho con Dios!...  
Jóven, aquí no se pide,  
por la sencilla razon  
de que no hay quien dé...

SOL-SÍ. No hay pobres  
en el país?...

MI-FA. No, señor...  
Las potencias extranjeras  
los tienen con profusion.  
Aquí el que no come...

SOL-SÍ. Qué hace?

MI-FA. Qué hace? Roba, y se acabó!  
(Se va por el foro.)

## ESCENA VIII.

SOL-SÍ, sólo.

Viejo tacaño! Él ignora  
que no como desde ayer!  
Ya me parece que es hora.  
Tirol! Tierra bienhechora,

al cabo te vuelvo á ver.  
Hace tres años salí  
con mi mona juguetona,  
y mucha hambre por ahí,  
y hoy fijo mi planta aquí  
con más hambre... y sin la mona.  
Ay! tuve que trasponer  
con mi laud el Pirene!...  
Me obligó á este proceder  
la razon del no tener,  
que es la que más fuerza tiene.  
Á España fuí, y quién creyera  
que para mengua del arte,  
no hice dos duros siquiera...  
Me dijeron que me fuera  
con la música á otra parte.  
Y desde aquellos cantones  
que están en preparacion,  
apretando los talones  
me volví con mis canciones  
á este dichoso canton.  
Mas no sé qué grato olor  
se percibe... por aquí  
están comiendo... valor!...  
Canta, canta, trovador,  
que por algo eres *Sol-sf!*  
(Canta el couplet, y al terminar la primera estrofa  
llama, dirigiéndose á la ventana.)

---

MUSICA.

I.

Qué triste es ver á la gente  
en rica mesa trinchar,  
si oler en vano se siente  
el más sabroso manjar.  
Con poco ya cesaría  
de mi pobreza el afan:  
do quiera va el ansia mia  
pidiendo un poco de pan.

(Hablando.)

Eh! buena gente! No me oyen...  
Que aproveche! Qué crueldad!

(Cantando.)

En esa estancia se apura  
de la riqueza el poder,  
y por fatal desventura  
yo me quedo sin comer.

---

## ESCENA IX.

DICHO, DIN-DÓN, y MI-FÁ.

### HABLADO.

MI-FÁ. Juraría que es Lai-tú,  
mi sobrino!

DIN-DON. No, no tal:  
es un forastero!... Chist!...  
véngase usted por acá!

(Se entran juntos en la taberna; Sol-sí canta la segunda estrofa; al acabarla salen Din-dón y Mi-fá de la taberna y le sujetan cada uno por un brazo.)

### II.

Maldigo mi negra suerte  
y al cielo mis ayes van,  
al ver que allí se divierte  
quien niega al misero un pan.  
Al rico el oro enajena  
pues logra dicha con él;  
y á mi me mata la pena  
de mi destino cruel.

(Hablando.)

No hay cubierto para mí?  
No me quieren contestar!

(Cantando.)

Mi voz á encontrar no acierta  
en esa gente piedad:  
limosna de puerta en puerta  
yo pido por caridad.

(Hablado.)

Eh!... buena gente!... No me oyen!...

Que aproveche! Qué crueldad!

(Aparecen Din-dón misteriosamente por la izquierda, y Mi-fá por el otro lado.)

---

HABLADO.

- DIN-ON. Ya le cogí...
- MI-FA. Ya ha caído!
- SOL-SI. Qué es esto? Déjenme en paz!  
No comprendo este atropello  
á mi individualidad.  
Soy ciudadano pacífico,  
consecuente, liberal...
- MI-FA. Veamos! Á que no lleva  
cédula de vecindad?...
- DIN-DON. Eso nada nos importa.  
Silencio... Señor, Mi-fá!...  
Jóven... de dónde es usted? (Á Sol-sí.)
- SOL-SI. De Alza pilili.
- MI-FA. Aguarrás!  
Es del canton enemigo!
- DIN-DON. (Astucia y serenidad!) (Á Mi-fá.)  
Qué pide usted?
- SOL-SI. Poca cosa,  
un pedacito de pan!...
- DIN-DON. Un pedacito... Batuta! (Llamando.)  
Inmediatamente acá...
- SOL-SI. Batuta! Es ese el almuerzo  
que ustedes me quieren dar?  
(Sale Batuta y Din-dón le habla un momento a  
oído: despues aparte tambien á Mi-fá.)
- DIN-DON. Este muchacho es la clave  
de nuestra felicidad.  
Qué edad tiene usted? (Á Sol-sí.)
- SOL-SI. Veinte años.
- DIN-DON. Veinte años! (La gran edad!) (Á Mi-fá.)
- MI-FA. (Segun para lo que sea.)
- DIN-DON. Oh! déjese usted abrazar!  
(Reaparece Batuta trayendo una bandeja con ser-  
vicio de comida, que pone sobre la mesa.)

- Vamos á ver... tienes hambre?  
Dilo con ingenuidad  
y perdona el tratamiento!
- SOL-SI. Una cosa regular.  
Como que vengo de España!
- DIN-DON. Y dime... hermoso galan...  
cómo te llamas?
- SOL-SI. Sol-sí.  
Becadro de Sí-mi-lá.  
Soy hijo de un Contrabajo  
de mucha celebridad...
- MI-FA. De un contrabajo... Caramba!...  
Pues te debías llamar  
violin!...
- DIN-DON. Conque tienes hambre...  
Mira y asómbrate...
- SOL-SI. Ah!  
(Viendo la mesa con los manjares.)
- MI-FA. Pero maestro Din-dón,  
me quiere usted explicar?...
- DIN-DON. Silencio, vuelvo á decir:  
tengo un magnífico plan!  
Á la mesa sin cumplidos!
- MI-FA. Ya lo sabe el chico, ya!...
- DIN-DON. (Tomando una botella.)  
Voy á ser tu Ganimedes.
- MI-FA. Cómo! Le va usted á matar?
- DIN-DON. (Asustado.) Eh!...
- MI-FA. Ganimedes no fué  
el impío criminal  
que asesinó á Julio César  
en Babilonia?
- DIN-DON. Agua va!  
Fué Bruto, como tú sabes...  
y no discutamos más.  
Ahora á obsequiar á este mozo;  
él nos tiene que salvar!

---

MUSICA.

- MI-FA y DIN-DON. Instálate.  
Aquí has de estar;

- y come y bebe  
sin cortedad.
- SOL-SI. Mil gracias! Mil gracias  
por tanta bondad.
- MI-FA y DIN-DON. Ninguna! Ninguna  
nos tienes que dar.
- MI-FA. Te doy el buen pan  
de Viena...
- DIN-DON. Del que cena  
el sultan.
- 
- MI-FA. Ven y ten  
la gran horchata de uvas...
- LOS DOS. Que en las cubas  
ha dormido años cien.
- SOL-SI. Qué bien, qué bien está el banquete!  
Qué bien me sabe este manjar!  
Qué rico es el pajarete  
que endulza así mi paladar!
- LOS DOS. Disfruta bien del gran banquete,  
que otro tal vez nunca has de hallar.
- SOL-SI. Qué buen festin me van á dar!
- MI-FA y DIN-DON. Tomarás una gran tajada  
de ese jamon que envidia puede dar.  
Ya le dió buena dentellada:  
no más que el hueso va á dejar!
- MI-FA. Te voy á dar la taza llena...
- DIN-DON. Del gran café que tomo yo.
- MI-FA. Jamás se vió cosa más buena.
- DIN-DON. De Moka ayer se recibió!
- SOL-SI. Ah! qué gusto! Qué placer!  
Es ya vicio  
tanto beber  
y tanto comer.
- Ni los que salen del Hospicio  
tal apetito suelen tener.

-----  
**HABLADO.**

- DIN-DON. Quieres postres? Habla, pide!...
- SOL-SI. No señor.

- DIN-DON. Pero querrás  
un enjuague... y eso, amigo,  
en este país no lo hay.
- SOL-SI. No tal: no lo necesito:  
y agradezco su bondad.  
Harto sé que es el Tirol  
un país muy liberal.
- MI-FA. Y por lo mismo, muchacho,  
es preciso no abusar...
- DIN-DON. Calla! Siempre que hablas, metes  
alguna barbaridad!  
Vamos, querido Sol-sí,  
eres casado?
- SOL-SI. Yo! quiá!...
- DIN-DON. (No está casado!...) Sobrina!...  
Que la traigan!... Y además...  
no te inspira el matrimonio  
cierta escrupulosidad?
- SOL-SI. No señor, muy al contrario,  
el objeto principal  
de mi regreso al Tirol  
es el de casarme!...
- DIN-DON. Ajá!  
(Hasta aquí... vamos al pelo!...)  
Pero qué es eso... no van  
en busca de mi sobrina?  
(Mi-fá da vueltas á la escena buscando á Euterpe.)  
Batuta, dile á Compás  
que la busque y me la traiga...  
(Á Sol-sí.) Conque... te quieres casar?...
- SOL-SI. Sí, señor: á media legua  
de aquí vive una deidad  
á quien prometí volver;  
y ustedes dispensarán,  
si en alas de amor me voy...
- DIN-DON. (Y yo le dí de almorzar  
para que me deje así!)  
Oye un momento, rapaz.  
Si yo á decirte llegára,  
por una casualidad,  
querido Sol-sí, yo tengo  
una niña angelical,

- sobrina mia, soltera...  
quieres llevarla al altar?...
- SOL-SI. Yo al punto contestaría,  
nunca...
- DIN-DON. Demonio!
- SOL-SI. Jamás!
- DIN-DON. Es que tiene dote, y gordo.
- SOL-SI. Pues no quiero!... La verdad.  
Tres años hace, al marcharme  
de éste mi país natal,  
yo la empeñé juramento  
de eterna fidelidad.
- DIN-DON. Pues tira la papeleta,  
porque habrá vencido ya.
- SOL-SI. Olvidar á la que adoro,  
á mi Euterpe, á mi beldad...
- DIN-DON. Euterpe has dicho?...
- SOL-SI. Es su nombre...
- DIN-DON. Del otro canton?
- SOL-SI. Cabal!
- DIN-DON. Calle de la Flauta...
- SOL-SI. Justo!  
(Din-dón sale al encuentro de Euterpe.)
- DIN-DON. Pues mira, Sol-sí, aquí está...
- EUT. Sol-sí de mi corazon!...
- SOL-SI. Euterpe... (Se abrazan.)
- DIN-DON. Rondó final!...

## ESCENA X.

DICHOS y EUTERPE.

- DIN-DON. Ya se acerca de mi plan  
la anhelada solucion...  
Pero no es mal atracon  
de abrazos el que se dan!  
Niños, niños... por favor...  
mi escrúpulo no os asombre.
- SOL-SI. Ah! quiero saber el nombre  
de mi favorecedor.
- DIN-DON. Din-dón, dun, tilin, talan,  
juez musical del canton...

SOL-SI. Tengo una satisfaccion!...  
Esos brazos...

DIN-DON. Allá van!  
Mas no hay tiempo que perder.  
Tú traerás en la maleta  
el vestido de etiqueta  
que te debes hoy poner.  
(Signo negativo de Sol-si.)  
Qué olvido! No le has traído!  
Pues va á ocurrir un desastre!...  
Pero no!... yo tengo sastre,  
pronto tendrás el vestido!  
(Euterpe y Sol-sí se van de la mano por el foro.)  
(Volviéndose á Mi-fá.)  
Lo ves? Con medios tan obvios  
nuestro es el premio. Triunfamos...  
Vamos, hijos míos, vamos!  
Eh! se me escapan los novios!  
(Se va por el foro corriendo detrás de ellos.)

## ESCENA XI.

MI-FÁ y LAI-TÚ. Este sale borracho de la taberna.

MI-FA. Mi sobrino me ha arruinado;  
ya le birlaron la chica!  
(Sentándose como aturdido.)  
LAI-TU. Esta cerveza es muy rica  
y estoy un poco alumbrado!  
Hola, mi tío!  
MI-FA. Lai-tú! (Indignado.)  
Aquí te veo y te abordo;  
hoy he dado el trueno gordo.  
LAI-TU. Quién tiene la culpa?  
MI-FA. Tú!  
Pero qué observo, muchacho!  
Vienes borracho, oh! desgracia!  
LAI-TU. Já, já!... Eso tiene gracia;  
conque yo vengo borracho?  
MI-FA. Te abandono, majadero!  
No te acuerdes más de mí:  
te repelo!

- LAI-TU. Con que sí?  
Qué!... se ha hecho usted peluquero?
- MI-FA. Ya mi proteccion no esperes.
- LAI-TU. Bueno! Me importa un comino,  
porque en el canton vecino  
me protegen las mujeres.
- MI-FA. Qué! Las casadas quizás  
están dadas al demonio?
- LAI-TU. Como que allí el matrimonio  
es fórmula, y nada más.  
Desde que se estableció  
entre la revuelta grey,  
esa ignominiosa ley  
que su Cámara aprobó;  
sufren tormentos atroces  
las casadas... Usté ignora  
la receta que hay ahora  
para conservar las voces?  
Pues aunque da ópimos frutos  
causa más de un extravío.  
(Sacando un cuaderno.)  
Y si no, lea usted, tío.  
Estos son los estatutos.
- MI-FA. «Reglamento general  
»del cuerpo organizador,  
»para el servicio interior  
»de este canton musical.  
»Habiendo constituido  
»con arreglo á la estadística,  
»una sociedad artística  
»llamada *El dó sostenido*;  
»da su palabra de honor  
»todo el que le tenga aún,  
»de no contrariar ningun  
»mandato del superior.  
»Y al declararles vigentes,  
»se obligará á respetar  
»todo el que llegue á firmar  
»los artículos siguientes:  
»Primero: en este canton,  
»por ley que un sábio introdujo...»
- LAI-TU. «Como artículo de lujo

- »se suprime el corazon.»  
MI-FA. Renuncian á los placeres  
del amor!...
- LAI-TU. Y están los nombres  
de esos imbéciles hombres  
que olvidan á las mujeres.
- MI-FA. Qué locura! Nunca ví  
extravíos semejantes!...
- LAI-TU. Y quiénes son los firmantes?  
Bemol... Saxofon... Sol-sí!...
- MI-FA. Tambien firmó ese mendigo?...  
Luego tambien se ha obligado?...  
Lai-tú, nos hemos salvado...  
Yo sé bien lo que me digo...
- LAI-TU. Pues yo no!
- MI-FA. Sol-sí está fresco!  
Le voy á armar una gresca...  
Ya veremos quién la pesca!
- LAI-TU. Yo no sé lo que me pesco.
- MI-FA. Digo que seré una sierpe  
si álguien de burlarme trata...
- LAI-TU. Pero...
- MI-FA. LA COPA DE PLATA  
va con la mano de Euterpe!  
(Aparece el coro con banderas.)

---

## ESCENA XII.

DICHOS, SOL-SÍ, en traje de gala y EUTERPE conducidos por DIN-DÓN, SOL-FÁ, PENTÁGRAMA, ATRIL y demas TIROLESES y TIROLESAS, por el fondo, con banderas algunos.

### MUSICA.

CORO GENERAL. Nuestro canton hoy de ganar  
con sus voces trata  
en certámen singular  
la copa de plata.  
El premio ya  
nuestro será.

DIN-DÓN. Á Sol-sí

mirad aquí.  
Es el marido sin par  
que un buen tío hoy destina  
á su cándida sobrina.  
De esa jóven peregrina  
el novio podeis mirar.

Viva Sol-sí!

TODOS.  
SOL-SI. Cuando entre chicas mi voz suena...

EUT. Cuando entre chicos canto yo...

SOL-SI. Todas me dan la enhorabuena.

EUT. Todos aplauden mi cancion.

LAS DOS. Laí, lá, laí, lá.

SOL-SI. Una de ellas hoy me decía:  
pico de oro, no sabes tú,  
no sabes, no, lo que yo haría...

EUT. Para tener tu lai-tú.

SOL-SI. Si el tirolés es pobre y feo...

EUT. Para cantar no le hay mejor.

SOL-SI. La alondra envidia su gorjeo.

EUT. Su voz envidia el ruiñeñor.

SOL-SI. Niña de la verde pradera,  
te diré yo, si quieres tú,  
ven y serás mi compañera.

UT. Yo te daré mi lai-tú.

CORO GENERAL. Cantemos en coro!

La voz es un tesoro.

Cantar! Cantar!

El premio hay que ganar.

FIN DEL ACTO PRIMERO.

---

---

## ACTO SEGUNDO.

---

Salon adornado con guirnaldas de flores. Una mesa en el centro servida para doce personas. Á la derecha, segundo término, la silla ó tribuna de justicia con el dosel, y junto á ella una campana con cuerda. Detrás y encima de la tribuna una tabla, sobre la cual se ven diez copas de plata de diferentes tamaños. Gran reló á la izquierda.

### ESCENA PRIMERA.

DIN-DÓN, FACISTÓL, EUTERPE, BATUTA, RELAMIDA, MI-FÁ y LAI-TÚ, sentados á la mesa. CORO de ambos sexos.

#### MUSICA.

TODOS. (Méenos las novias.)

Brindemos por los amantes,  
por el amor y por el placer!

Brindar en tales instantes  
es un grato deber.

De proseguir no cese  
el báquico festin,  
aunque á los novios pese  
no ver que llega al fin.

---

**HABLADO.**

DIN-DON. Aún faltan quince minutos!

SOL-SI. El calderómetro atrasa.

DIN-DON. Lo mismo decía yo  
la noche que celebraba  
mi boda. ¡Noche feliz!  
Su recuerdo me entusiasma.  
Ese reló fué testigo.  
Su péndola cual mi alma,  
*tic tac* hacían á un tiempo!  
Parecía que se hablaban.

«Anda!» le decía yo  
con impacientes miradas.  
Y hay quién se atreve á llamar  
calderómetro á esta alhaja?  
¡Oh juventud, juventud!  
cómo insultas á las canas!

FAC. La juventud! sí señor.  
Ay! no hable usted de esa plaga!

DIN-DON. Tiene usted razon; no es noble  
hablar de la cuerda en casa  
del ahorcado.

FAC. De qué ahorcado?  
Explíquese usted...

DIN-DON. (Se escama!)

Lai-tú, que es jóven y listo,  
debe pedir la palabra.

LAI-TU. Lo que pido es más cerveza  
y ménos discursos.

DIN-DON. Basta!

Mi cólega Facistól  
está serio; no me extraña  
porque al fin hemos ganado  
la copa. Aquí está... miradla.  
Y hemos ganado otras diez  
que pregonan nuestra fama.

FAC. Pero todo se ha perdido  
ménos el honor. Pues vaya!

DIN-DON. Se prohíbe hablar de ausentes.  
Viva Sol-sí!

- TODOS. Viva!
- SOL-SI. Gracias!
- Pero, señores, repito  
que el reló anda mal ó no anda  
No es cierto, Euterpe?
- DIN-DON. Sepamos  
qué dice la desposada.
- EUT. Yo creo...
- DIN-DON. (El rubor la hará  
decir que no.) Vamos, habla!
- EUT. Pues creo que... sí. (Risa general.)
- MI-FA. Reid!
- (Siga, siga la algazara,  
que á los postres ya vereis  
la desazon que os aguarda!)
- DIN-DON. Silencio! no alborotar!  
hay que seguir el programa  
que el trámite riguroso  
de la ceremonia marca.  
Primero: se come bien.  
Segundo: despues se canta.  
Tercero: siguiendo el turno  
designado ya, se baila.  
Cuarto: segun es costumbre  
llevan la novia á su estancia.  
Quinto: se va todo el mundo.
- SOL-SI. Pues al quinto y que se vayan.
- DIN-DON. Hay que cantar! A quién toca?
- FAC. Á mí.
- DIN-DON. No lo recordaba.  
Pero usted cederá el turno  
á su esposa: esta es la marcha.  
Debe tener buena voz.  
¿No es cierto, Lai-tú?
- FAC. Caramba!  
Por qué le pregunta usted?
- DIN-DON. Porque es él quien la acompaña  
al piano: usted, señor mio,  
se enoja siempre por nada!
- FAC. Me enojo por lo que quiero  
y cuando me da la gana!
- DIN-DON. Busca usted una disputa?

- Quiere usted armar jarana?  
BAT. Señores, no acalorarse.  
(Din-dón y Facistól se amenazan poniéndose en pie.  
Les contienen y Lai-tú se esconde bajo la mesa.)
- TODOS. Órden! Órden!  
MI-FA. Á que se arma!  
DIN-DON. Pues que cante la señora.  
RELAM. No puedo: me siento mala. (Risas.)  
FAC. De qué se rien ustedes?  
MI-FA. De usted, que les hace gracia.  
DIN-DON. Pero dónde está Lai-tú?  
TODOS. Eh! Lai-tú! Lai-tú!  
LAI-TU. (Saliendo de debajo de la mesa.)  
Aquí estaba  
temiendo algun botellazo.  
MI-FA. Pero, hombre, eres un canalla!  
Te voy á amarrar, veremos  
de qué modo te me escapas.  
(Le a'a con la servilleta á su brazo )  
DIN-DON. Sobrina, te corresponde  
cantar, y es fuerza que lo hagas.  
EUT. Pero tío, si estoy ronca!  
DIN-DON. Se ha de cumplir el programa.  
LAI-TU. Vaya, pues cantaré yo,  
que tengo la voz muy clara.

---

MUSICA.

- LAI-TU. Cuando en alas del deseo  
el hombre elige una mujer,  
sólo un viaje de recreo  
el matrimonio debe ser.  
Á la carrera,  
bravo postillon!  
que al novio ya exaspera  
sufrir más dilacion.  
Zis, zás! Zis, zás!  
Nuestro sino es correr,  
y la vista jamás  
volver.  
La dicha es siempre pasajera;

siempre veloz, huye el placer:  
es un corcel que á la carrera  
el hombre debe detener.

Si pierde el momento  
de reir y gozar,  
el hombre es un jumento  
que en babia suele estar.

TODOS. Zis, zás! Zis, zás! etc.

HABLADO.

TODOS. Bravo!

MI-FA. Bravo! Delicioso!

(Se llevan la mesa.)

DIN-DON. Ea; se acabó el programa.

SOL-SI. Vas á ver cuanto te ama,  
Euterpe mia, tu esposo.

DIN-DON. Doncellas: es de ritual (Á las mujeres )  
que de flores circundada  
lleveis á la desposada  
á la cámara nupcial.

La aguarda una dicha eterna.

Conque así, á un lado reunios.

Vosotros, amigos míos, (Á los hombres )

ireis luégo á la taberna. (Vánse.)

SOL-SI. Ya su esperanza cumplida

logra ver el que te adora!

Llegó la anhelada hora!

La más feliz de mi vida!

(Se interpone Mi-fá y los separa.)

MI-FA. (Al Coro.) El festin se acabó ya,

y el novio se halla impaciente;

pero surge un incidente

que no pensásteis quizá.

Segun con juicio calculo,

en lo que os diré fundado,

el enlace celebrado

es nulo.

(Sol-sí contrariado se coloca detrás.)

EUT. Cómo que es nulo?

DIN-DON. Qué dice este hombre?

MI-FA. Escuchad,

y no interrumpir en balde.  
Si usted es juez, yo soy alcalde,  
y hablo con autoridad.  
El novio que ha delinquido  
eligiendo nuevo estado,  
se halla hace tiempo afiliado  
al club del *dó sostenido*.

TODOS. Ah!

DIN-DON. No es cierto!

MI-FA. Sí, señor,  
y hay que cumplir lo pactado.  
Sol-sí está incapacitado  
para el conyugal amor.  
Y yo que listo imagino  
lo que es más corriente y obvio,  
propongo trocar el novio  
por mi elocuente sobrino.

EUT. Por éste? Qué picardía!

MI-FA. Pero á usted qué más le da?

DIN-DON. Yo me opongo.

EUT. ¡Claro está!

Antes muerta me vería!

MI-FA. Soy alcalde y no transijo.

DIN-DON. Pues yo soy juez y no cedo.

MI-FA. Pues yo infamias no concedo.

DIN-DON. Pues yo lo pactado exijo.

MI-FA. Que me voy á incomodar,  
y quizá al juzgado balde!

DIN-DON. Que me meriendo un alcalde  
sin poderlo remediar!

Aquí está el novio.

SOL-SI. ¡Ay de mí!

DIN-DON. Vas á ser interrogado.  
Es cierto? Estás afiliado  
al *dó sostenido*?

SOL-SI. ¡Sí!

EUT. ¡Cielos! (Se desmaya.)

DIN-DON. Esta es la mansión  
donde la justicia impera,  
y por consiguiente, ¡fuera! (Al Coro.)  
Es grave la acusación!

Conducid á Euterpe al punto  
de su cámara al abrigo.  
Tú, Mi-fá, quedas conmigo  
para tratar de este asunto.  
(Vánse todos, ménos Din-dón y Mi-fá.)

## ESCENA II.

MI-FA, DIN-DÓN.

- MI-FA. (Esto es lo que yo quería.  
¡Le he de partir por el eje!)
- DIN-DON. Vamos á ver con qué pruebas  
tal acusacion defiendes.
- MI-FA. Con estas, que son las bases  
(Enseña los estatutos.)  
orgánicas y vigentes  
del club del *dó sostenido*.  
Ved la firma de ese imbécil.
- DIN-DON. Me has partido!
- MI-FA. Lo sabía.
- DIN-DON. ¿Y por qué medios se puede  
anular el compromiso  
de esta obligacion solemne?
- MI-FA. Pagando seis mil florines,  
que es cantidad que él no tiene.
- DIN-DON. En aflojando la mosca  
son cero todas las leyes!
- MI-FA. Y no es eso sólo!
- DIN-DON. Hay más?
- MI-FA. En estos mismos papeles  
han firmado casi todos  
los casados y los célibes,  
de resultas de lo cual,  
aunque parezcan alegres,  
hoy mismo una exposicion  
han firmado las mujeres,  
para que yo, como alcalde,  
al juez aquí se la entregue.  
(Saca otro papel.)
- DIN-DON. Y qué piden?
- MI-FA. El divorcio.

DIN-DON. Demonio! Cómo se entiende!

Á ver, venga el escribano.

(Á la lateral y sale Atril.)

Trae la toga y el birrete. (Váse Atril.)

MI-FA. Qué va us'é á hacer?

DIN-DON.

Á mandar

que aquí al punto se presenten,

y así expresar podrán todos

sus dimes y sus diretes.

(Sale Atril con la toga y el birrete.)

Pronto! Toca la campana:

y tú, revoltoso, vete. (Á Mi-fá.)

MI-FA. (Ya se armó el lío! Se armó!

Ahora veremos quién vence.

Tambien yo voy á estrenar

un magnífico birrete!) (Váse foro.)

(Durante el preludeo del wals, entra Sol-fá y el Coro de ambos sexos.)

---

MUSICA.

CORO GENERAL. De la campana  
la voz cercana  
con gran premura  
nos trae aquí.

MUJERES. Somos casadas  
abandonadas,  
y no podemos  
vivir así.

RABLADO.

SOL-FA. Señor juez, que haya una vez  
justicia en este canton,  
pues nuestra reclamacion  
es muy legal, señor juez.  
La curia aquí nos maltrata  
usando de malas artes.

DIN-DON. Aquí, como en todas partes,  
hay que hablarle siempre en plata.  
Dicen que vuestros maridos

sólo se ocupan del canto,  
olvidándose entre tanto  
los deberes contraídos?

SOL-FA. Claro! Y esto nos engolfa  
en un mar de confusiones  
por muchísimas razones.

DIN-DON. Pues bien, ya te escucho, Sol-fá.

SOL-FA. La mujer que á esposa pasa  
todos sus deberes pesa,  
y con afán se interesa  
por su esposo y por su casa.

Antes que de su aspereza  
la mujer pruebe el acibar,  
el marido es todo almíbar,  
amor y delicadeza.

De pronto, cambia su gesto:

se hace el amor rapidez,  
y es natural, señor juez,

¿se casa una para esto?

En ese dulce período  
que llaman luna de miel,  
el marido es bueno, fiel,  
y galante sobre todo.

Cambia la decoracion:

se sale entónces del surco,  
y es déspota como un turco,  
despegado y regañon.

Al ver cambio tan funesto,  
decimos aquí á una voz...

TODAS. Señor juez, esto es atroz!

SOL-FA. ¿Se casa una para esto?

DIN-DON. Silencio, que estoy á salvo

de mi autoridad. Chiton!

(Me arrancaría un mechón

si ya no estuviera calvo!)

Pero llamaré á Mi-fá,

y él me ayudará en mi empresa.

¡Mi-fá!

### ESCENA III.

DICHOS, MI-FÁ, con una enorme peluca. Todos se sorprenden.

- DIN-DÓN. ¿Por qué tal sorpresa?  
¿Usted quién es? (Acercándose y mirándole.)
- TODOS. ¡Já, já, já!
- MI-FA. Yo soy... yo!
- DIN-DÓN. (No sé qué noto...)  
(Crece el ruido)  
Eh! Silencio! Charlatana! (Á Sol-fá.)  
Toque usted esa campana (Á Mi-fá.)  
y cálmese el alboroto.  
(Mi-fá toca la campana y todos callan.)  
Y aún, á la verdad, no sé,  
no porque ellas me intimiden,  
qué es lo que piden.
- MI-FA. Pues piden...  
(Aparece Euterpe.)

### ESCENA IV.

DICHOS y EUTERPE.

- EUT. Aquí estoy yo y lo diré.  
Tío, aunque su enojo irradie  
sobre mí...
- DIN-DÓN. ¡Estoy en un brete!  
Con la toga y el birrete  
yo no soy tío de nadie.  
Soy un juez que lleva á cabo  
con todo rigor la ley.  
Soy un magistrado, un rey  
de los que no caen.
- HOMBS. ¡Bravo!
- DIN-DÓN. Siempre entero me he mostrado  
sin que la duda me acose,  
porque á mí nadie me tose... (Mi-fá tose.)  
sino el que está constipado.
- PENT. Como el señor.

- DIN-DON. Adelante.  
Cuál es la reclamacion  
de esta manifestacion?
- EUT. El divorcio, y al instante.
- DIN-DON. Os molesta ya el consorcio?  
¿Mas quién de vosotras sabe,  
desventuradas, lo grave  
que es demandar el divorcio?
- EUT. Mi abuela, que por mí vela,  
me lo ha aconsejado así.
- DIN-DON. Ya me tienen hasta aquí  
los consejos de tu abuela.  
Mas yo que sin malas artes  
en ser justo me deleito,  
sé muy bien que en todo pleito  
hay que oír á las dos partes.  
Venga Sol-sí. (Váase Mi-fá.)
- MI-FA. (Me miró  
desde la frente á la nuca!)

## ESCENA V.

DICHOS, MI-FÁ, SOL-SÍ.

- SOL-SÍ. Me va á echar una peluca.
- MI-FA. (No es fácil: la tengo yo!)  
Conque no desmaye usted.  
Valor, mucho valor, jóven.
- DIN-DON. Ven acá, ingrata serpiente,  
á quien con el fin más noble  
en mi pecho quise dar  
calor y vida... responde.  
No es hermosa tu mujer?
- SOL-SÍ. Sí señor... y mucho.
- DIN-DON. Entónces  
¿por qué del hogar doméstico  
te alejas en los albores  
de un matrimonio feliz?  
En tu esposa reconoces  
algun defecto moral?  
Su génio no corresponde

al tuyo? ¿Qué razon hay  
en que tu conducta apoyes?  
Callas!... el silencio á veces  
es elocuente, señores.  
Comprendo lo que me dices  
no diciendo nada... ¡Conste!  
Todas piden el divorcio;  
y ante estas reclamaciones  
abro la constitucion (Abre un gran libro.)  
por el título catorce,  
capítulo ciento nueve,  
página mil, línea once,  
que leido es como sigue:  
«En el caso de que un cónyuge  
pida la separacion,  
la ley cantonal dispone  
que pasen una hora justa  
frente á frente los consortes  
en la sala de justicia,  
ó en otras habitaciones  
destinadas al efecto  
por el juez que el pleito incoe.»  
¿No os arredra la prision?

TODAS. No, no!

DIN-DON. Pues si estais conformes  
id á prepararlo todo.

SOL-SI. Se permiten provisiones?

DIN-DON. Sí señora: se permiten.

Ea, que nadie alboroté.  
(Salen todos cantando el coro.)

## ESCENA VI.

DIN-DÓN y MI-FÁ, luégo LAI-TÚ.

MI-FA. Ahora dirijo mi vista  
con orgullo á esos trofeos  
de nuestro canton. ¡Diez copas!  
Hemos ganado diez premios!  
Hemos escrito diez páginas  
de gloria ante el universo!

- DIN-DON. Si es que empiezas un discurso  
me voy. (Mi-fá sigue sin hacerle caso.)
- MI-FA. ¡Heróico pueblo!  
Mañana dirá la historia:  
«En el Tirol hubo un génio.»
- DIN-DON. Que me voy!
- MI-FA. Renació el arte,  
y en campo que estaba yermo  
brotó al fin...
- DIN-DON. Un alcornoque.
- MI-FA. Laurel hermoso...
- DIN-DON. Hasta luégo. (Váse.)
- MI-FA. Ese laurel cuyas ramas  
en coronas se tejieron,  
era Mi-fá!... yo! yo mismo!  
Mi renombre será eterno!  
(Aparece Lai-tú fumando en una pipa. Se acerca á  
Mi-fá echándole bocanadas de humo.)  
Me levantarán estátuas...
- LAI-TU. Já! já! (Viéndole perorar.)
- MI-FA. Y ricos monumentos...  
y se esculpirá mi nombre  
con letras de oro y de fuego..  
Y dirá el mundo asombrado...  
(Hablando con dificultad á causa del humo de la  
pipa.)  
Achís! (Estornudando.)
- LAI-TU. Siga usted diciendo.
- MI-FA. Hombre... debía romperte  
algo, pero me contengo.  
Vicioso! Fumas tambien?
- LAI-TU. (Apoyándose en su hombro.)  
Sí, señor: hace ya tiempo.  
Conque yo soy un vicioso  
segun usted? ¡Ay! Te veo!
- MI-FA. Pero tú hablas con tu tio  
ó con un chulo?
- LAI-TU. El respeto  
no se opone á la verdad.  
¡Ya está usted buen peine!
- MI-FA. ¡Necio!
- LAI-TU. Bah! si yo no me incomodo:

si es al contrario... me alegro.  
Cásese usted con Euterpe:  
yo estoy á mal con el gremio  
de San Márcos. Soy muy libre  
y esto va tomando un sesgo  
que no me conviene..

MI-FA. ¿No?

Pues me felicito de ello,  
porque yo había pensado  
que con cualquier instrumento  
te fueras por esos mundos.

LAI-TU. Nada, nada: lo que quiero  
es seguir viviendo aquí  
con mis rentas.

MI-FA. Con tus?... Bueno.

Y dónde están esas rentas?

LAI-TU. Soy rico... muy rico!

MI-FA. Cielos!

Que se te apaga la pipa:  
toma lumbre y explica eso.  
(Sacando una cerilla.)

Cuánto tienes?

LAI-TU. Tengo mucho.

MI-FA. (Enciende la cerilla.)

Está en papel ó en dinero?

LAI-TU. Mi capital es mi tío.

Es usted.

(Yendo á encender la pipa. Mi-fá tira el fósforo.)

MI-FA. Anda á paseo!

LAI-TU. Usted casa con Euterpe;  
pesca su dote, y yo pesco  
la herencia de esos florines.  
Cree usted que no estoy viendo  
sus intrigas?

MI-FA. Conque sí?

LAI-TU. Cásese usted: yo me quedo  
y estaré siempre á su lado.

MI-FA. Ahora soy yo quien... ¡te veo!

## ESCENA VII.

DICHO y DIN-DÓN con EUTERPE.

DIN-DON. Ven, sobrina, por aquí.

EUT. Yo... sola?

DIN-DON. No hay remision.

Ven, esta es la habitacion  
destinada para tí.

En ella con tu marido  
una hora has de pasar,  
si no os llegais á arreglar  
el divorcio es permitido.

Con dulce y afable trato  
le traerás á buen camino.

EUT. No señor: ¡si le abomino!

Si es un infiel, un ingrato!

LAI-TU. (Ap. á Din-dón.) (Mal va por lo que reparo  
este negocio.

DIN-DON. Cá! No!

LAI-TU. Dice usted bien: se arregló  
lo de Capa-rotal...

DIN-DON. Es claro!  
Conque tu buen juicio invoco

para que el deber recuerdes.

No sabes lo que te pierdes!

EUT. Ni me hace falta tampoco.

DIN-DON. Cuando á elegir te dí yo,  
¿no preferiste á Sol-sí?

EUT. Sí.

DIN-DON. No era un buen novio?

EUT. Sí.

DIN-DON. No es un buen marido?

EUT. No.

DIN-DON. Tiene mal genio?

(Aparece Mi-fá recatándose.)

EUT. No tal.

Me ha tratado con dulzura.

DIN-DON. Pues entónces, criatura,

¿por qué te parece mal?

EUT. No sé vencer su aspereza.

LAI-TU. Siendo sus encantos tantos!

DIN-DON. No has mirado los encantos  
que te dió naturaleza?  
No vió esos ojos? Responde.  
Tu boca no le provoca?  
¡Esa purpurina boca  
que blancas perlas esconde?  
En ocasiones frecuentes,  
no le enseñaste al descuido  
esos dientes?

EUT. No.

DIN-DON. Á un marido  
hay que enseñarle los dientes.

LAI-TU. La victoria es más segura  
si hace lo que diga yo.

EUT. Qué?

LAI-TU. Ser coqueta.

EUT. Eso no,  
que lo ha prohibido el cura.  
Para una honrada mujer  
eso es un recurso vil.

LAI-TU. Pues conozco á más de mil  
que son de otro parecer.

DIN-DON. Bien, bien: á probar fortuna.  
Veré si al fin te acomodas. (Ap. á Lai-tú.)  
(Coquetas saben ser todas  
sin que lo aprenda ninguna.)  
Como te digo componte;  
y acabarán sus querellas  
trayendo un par de botellas  
de buen vino que le atonte.  
Ya te he trazado el camino.  
(Mi-fá, te hundo sin remedio!)  
Anda. (Á pillo... pillo y medio.)

EUT. Vuelvo en seguida, padrino. (Vánse.)

### ESCENA VIII.

MI-FÁ, luégo SOL-SÍ.

MI-FA. Ya comprendo tu intencion,  
y esos consejos que das

son en balde: no podrás  
vencer mi resolucion.

Ah! Sol-sí! (Se oculta.)

SOL-SI. En vano imagino  
el medio que busco ansioso!  
¿No amarla siendo su esposo?  
No ver su rostro divino?  
Imposible!

MI-FA. (Pues señor,  
este jóven me intimida.)

SOL-SI. Euterpe! Prenda querida!

MI-FA. Quiere usted hacerme el favor  
de callarse? Qué tormento!  
Euterpe! Mi amor! Mi estrella!  
Fastidia tanta querella  
y tan grande sentimiento.

SOL-SI. Fastidia? Pues fastidiarse!

MI-FA. Con suspirar, qué adelanta!  
Ni el juramento quebranta,  
ni ha de conseguir salvarse.

EUT. Es cierto!

MI-FA. Claro que sí!

En vez de tanto dolor,  
me parece lo mejor  
que se aleje usted de aquí.  
Cuenta que Euterpe vendrá:  
cuenta que rendirle intenta;  
y si lo consigue, cuenta  
con que deshonorado está.

Ser prudente es lo más llano,  
y por lo sano se corta.

SOL-SI. Pero ¿y á usted qué le importa  
que se corte por lo sano?

Si me deshonor, mejor;  
si no me deshonor, bueno,  
por mi gusto me condeno.

MI-FA. De veras? Pues no señor.

Y en fin, basta de charlar  
y téngalo muy presente.  
El divorcio es lo corriente.

Sol-sí, no hay que vacilar.  
Euterpe llega.

- SOL-SI. Gran Dios!  
MI-FA. Si por rendirle se afana,  
con tocar esa campana  
pueden salvarse los dos.  
Toque usted y yo vendré  
á ser de su honor escudo.  
Habrá firmeza?
- SOL-SI. Lo dudo.  
MI-FA. De centinela estaré. (Váse.)

### ESCENA IX.

- SOL-SÍ, luégo EUTERPE, con una cestita con botellas y copas.
- SOL-SI. (Hay que fingir gran desvío!)
- EUT. (Debo ocultar mi ternura!)
- SOL-SI. (Me cautiva su hermosura  
y al mirarla me extasio!) (Pausa.)
- EUT. Quieres refrescar?
- SOL-SI. Opino  
que el vino es siempre traidor  
porque da mucho calor,  
y... en fin, que no pruebo el vino.
- EUT. Conque en no beber te empeñas?
- SOL-SI. (Á que toco la campana?  
(Acercándose á la cuerda.)
- EUT. Si esto no es vino, es tisana.
- SOL-SI. ¿Tisana?
- EUT. De Valdepeñas.  
Prueba y nada pierdes.
- SOL-SI. (Apartando la copa.) ¡Quita!
- EUT. ¡Ay!
- SOL-SI. Qué tienes? Habla... dí.
- EUT. Que me has lastimado aquí.
- SOL-SI. (Cogiéndole la mano.)  
(Huy! qué mano tan bonita!)
- EUT. (Empiezo á volverle loco!)
- SOL-SI. (Qué estoy haciendo? Esa cuerda  
mi obligacion me recuerda.  
Voy á tocar!... Pues no toco!)
- EUT. Yo mi herida curaré.  
No sabes, infiel marido,

la mujer que te has perdido!  
SOL-SI. Demasiado que lo sé!

MUSICA.

DUO.

EUT. (Amar  
á un traidor!)  
SOL-SI. (Ocultar  
tanto amor!)  
Por qué la he despreciado?  
EUT. Huye de mi lado!  
de un cruel,  
de un infiel  
me injuria el falso amor.  
Ah! En su firme pasion creía:  
él fué la luz del alma mia,  
y de mi fe el puro ardor  
burló el traidor.  
Aparta, infiel! Huye de aquí!  
Apártate de mí!  
Horror! horror!

MI-FA. (Apareciendo.)  
Hay que estar con ojo avizor  
miéntras aquí vea á su amante.  
Á Sol-sí no he de abandonar  
ni dejar  
un sólo instante.  
Pobre trovador, pobre Sol-sí,  
nos has de olvidar que estoy allí.

SOL-SI. Bebamos hoy alegremente.  
Dice el refran, y lo sé yo,  
que lo cortés á lo valiente  
en buena ley jamás quitó.

LOS DOS. Para alegrarnos un momento  
de este licor bebamos ya.  
Si tan amargo es mi tormento  
una copa lo endulzará.

(Beben los dos.)  
EUT. Con ese buen licor, siento arder ya mi frente!

SOL-SI. Qué dulce ardor en el pecho se siente!

EUT. Yo siento aquí,  
(Señalando al corazon.)  
lo que jamás sentí.

En el afan del alma mia  
imaginaba, que el amor  
eterna dicha nos daría  
sin una sombra de dolor.  
Si el codiciar la vida esta  
un sueño fué de mi razon,  
ay! cuánto afan al alma cuesta  
perder tan pronto la ilusion!  
Y para hallar algun consuelo  
cuando la vida toque al fin,  
á nuestro afan daría el cielo  
un chiquitin...

SOL-SI.

Ab!

EUT.

Un chiquitin.

En el amor la dicha es esta,  
y el fruto es de santa union.  
Ay! Cuánto afan al alma cuesta  
perder tan pronto la ilusion!

SOL-SI. Hablar así... es en vano.

EUT. Dicha tal no te halagó?

SOL-SI. Oh destino tirano!

EUT. (Con gesto imperativo.)  
Á mis piés!

SOL-SI. No! no!

EUT. Yo cedo al fin... y tú tambien  
á ser mi esposo, á serlo ven!

SOL-SI. Arder ya siento el corazon,  
y mi promesa olvida mi pasion.

LOS DOS. Del alma mia la ilusion  
cumplida, al fin desde hoy veré.  
Guardarte jura el corazon  
eterno amor, eterna fe.

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, DIN-DÓN, MI-FÁ, LAI-TÚ, FACISTÓL, RELAMIDA y  
CORO GENERAL. Mi-fá toca la campana despues de decir su  
primer verso.

### HABLADO.

MI-FA. ¡Abrazados! ¡Qué cinismo!

SOL-FA. Así logro mi ventura.

DIN-DON. Y yo doy seis mil florines  
que tu juramento anulan.

MI-FA. ¡Qué oigo!

DIN-DON. Y tú, mal alcalde,  
devuélveme mi peluca,  
que al que de ajeño se viste  
en la calle le desnudan.  
Y vosotras, persistís  
en deshacer la coyunda  
matrimonial?

SOL-FA. No señor.  
Nuestros maridos renuncian  
al club del *Dó sostenido*,  
y desde este instante juran  
eterna fidelidad.

(Se abrazan las parejas del Coro.)

DIN-DON. Es decir que capitulan?

SOL-FA. Pues busquemos otro premio  
y cantad mejor que nunca,  
(Al público.)  
que esta es LA COPA DE PLATA  
que nuestro triunfo asegura.

---

### MUSICA.

(Al público.)

SOL-SI. Fuera ventura inesperada  
EUT. Que os agradase esta funcion.  
SOL-SI. Y el escuchar una palmada  
EUT. Nuestra mayor satisfaccion.

SOL-SI. Lo que yo anhele en este día,  
sólo puedes dármelo tú:  
tu aprobacion y cambiaría  
por mi cancion del lai-tú.

Todos. Lai-tú, etc.

FIN.

## ADICION

AL CATÁLOGO DE 1.º DE OCTUBRE DE 1873.

TÍTULOS.	Actos.	AUTORES.	Prop. que corresponde
<b>COMEDIAS Y DRAMAS.</b>			
El comunero.....	1	D. Mariano Capdepon.....	Todo.
La cara y los hechos.....	1	Ricardo de la Vega.....	" "
Torrigiano.....	1	Sres. Montoto y Velilla Rodriguez.....	" "
Un baño á domicilio.....	1	Corzo y Barrera y Príncipe.....	" "
Un bofeton al vuelo.....	1	Zarzuela y Frigola.....	" "
<b>ZARZUELAS.</b>			
Hipócrates y Galeno.....	1	D. Calixto Navarro.....	Libro.
La copa de plata.....	2	M. Pina Dominguez, 3.ª parte...	Libro.

## PUNTOS DE VENTA.

---

### MADRID.

Librerías de *D. Alfonso Durán*, Carrera de San Jerónimo, de *D. Leocadio Lopez*, calle del Carmen; de los *Hijos de Fé*, calle de Jacometrezo, 44, y de *Murillo*, calle de Alcalá.

### PROVINCIAS.

En casa de los corresponsales de la ADMINISTRACION LIRICO-DRAMÁTICA.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Administracion* acompañando su importe en sellos de franqueo ó letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.